

"Inspirar fe, esperanza y acción transformadora para acelerar el progreso hacia los ODS"

Reunión de Alto Nivel en la Cumbre ODS
Nueva York, 18 de septiembre de 2023

Mesa redonda: El papel de la fe en la aceleración del progreso hacia los ODS:

¿Cómo vincular la fe, la esperanza y la acción para lograr un mundo mejor?

Quisiera expresar mi saludo y felicitación por la organización de este Foro de Alto Nivel en el SGD Summit 2023, bajo el lema "INSPIRANDO FE, ESPERANZA Y ACCIÓN TRANSFORMADORA PARA ACELERAR EL PROGRESO HACIA LOS ODS". Extendemos un cordial saludo a todas las instituciones y organizaciones que forman parte de la triple alianza de redes interreligiosas para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Es fundamental reconocer que nuestra región, América Latina y el Caribe, enfrenta desafíos significativos, siendo la región más desigual del planeta y con una alta vulnerabilidad a la pobreza. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en 2022, se registraron 201 millones de personas (equivalente al 32.1% de la población total de la región) viviendo en condiciones de pobreza, de las cuales 82 millones (un 13.1%) se encontraban en situación de pobreza extrema. Este panorama es el resultado, como lo afirma el Papa Francisco, de un "modelo de desarrollo actual y de la cultura del descarte en la vida de las personas". Esta situación se agrava aún más debido a la vulnerabilidad de diversos grupos, como los niños y adolescentes, las mujeres, los adultos mayores, los grupos étnicos y raciales, y las brechas entre las áreas urbanas y rurales.

Las organizaciones basadas en fe trabajan incansablemente por los más empobrecidos en toda la región. Si bien nuestro compromiso en acoger a los más desfavorecidos es innegable, reconocemos que esta tarea no es suficiente. La complejidad de la situación exige una acción integral que aborde las múltiples causas de la pobreza y garantice que nadie quede rezagado. El Papa Francisco, en su mensaje de 2023, nos desafía al señalar que vivimos en un momento histórico en el que la atención a los más pobres está en peligro, y las voces de quienes viven en la pobreza se silencian cada vez más. Por tanto, nuestras organizaciones se dedican a acoger, proteger, promover e integrar procesos desde y con las comunidades locales.

Buscamos no solo brindar asistencia, sino también fomentar la solidaridad y la subsidiariedad, comprometiéndonos a influir en políticas en beneficio común. No somos espectadores pasivos; más bien, buscamos que las personas vulnerables sean parte activa

en los procesos de cambio, asumiendo una corresponsabilidad para construir un futuro digno.

Creemos firmemente en el papel de la fe en la aceleración del progreso hacia los ODS. Nuestra acción está alineada con la aspiración de lograr un futuro sostenible para toda la familia humana, adoptando la agenda de desarrollo sostenible con sus múltiples objetivos y metas. Aspiramos a contribuir al diseño y la realización de un "plan para un mundo mejor" y, a través de nuestras acciones de anuncio y denuncia, buscamos combatir la pobreza, la desigualdad, la degradación ambiental, promoviendo la prosperidad, la paz y la justicia para transformar nuestro mundo. Nuestra principal herramienta es la voz de quienes no la tienen, siendo la voz de los más vulnerables y abogando por respuestas a las necesidades de nuestros pueblos.

En particular, nos enfocamos en el ODS 1, "poner fin a la pobreza en todas sus formas". Actuamos a través de capacidades territoriales y de incidencia para brindar ayuda a quienes más sufren, utilizando diversas herramientas como transferencias monetarias, apoyo alimentario, promoción de la producción y comercialización para crear empleos, facilitar el acceso a crédito y promover la gestión sostenible de recursos. Nuestras acciones también abordan situaciones de emergencia y urgencia mediante procesos de reconstrucción transformadora y sostenible, con un enfoque en la igualdad. Priorizamos el desarrollo de capacidades en las comunidades para que puedan salir de la crisis y avanzar hacia la recuperación y estabilización, construyendo un futuro deseado en el que todas las personas puedan vivir la vida que desean.

Por lo tanto, hacemos un llamado a una respuesta integral y coordinada para:

1. Erradicar la pobreza y la pobreza extrema.
2. Promover acciones que reduzcan la pobreza en todas sus dimensiones.
3. Garantizar derechos a los recursos económicos, servicios básicos, propiedad y control de la tierra.
4. Promover el acceso y el uso sostenible de recursos naturales.
5. Fomentar la resiliencia frente a la vulnerabilidad climática y otras crisis y desastres económicos.
6. Establecer marcos normativos nacionales que aborden integralmente las desigualdades.

Y para concluir, creemos que como organizaciones basadas en fe, nuestro principal aporte será organizar la esperanza.

“Inspiring Faith, Hope and Transformative Action to Accelerate Progress towards the SDGs”

High-Level Meeting at the 2023 SDG Summit

Keynote Panel: The role of faith in accelerating progress towards the SDGs

How can link faith, hope, and actionable change for a better world?

I would like to express my greetings and congratulations on the organization of this High-Level Forum at the SDG Summit 2023. We extend a warm welcome to all the institutions and organizations that are part of the triple alliance of interreligious networks for the Sustainable Development Goals (SDGs).

It is essential to acknowledge that our region, Latin America and the Caribbean, faces significant challenges, being the most unequal region on the planet with a high vulnerability to poverty. According to the Economic Commission for Latin America and the Caribbean, in 2022, there were 201 million people living in poverty, of which 82 million were in extreme poverty. This situation is the result, as Pope Francis affirms, of the "current development model and the culture of discarding people's lives."

Faith-based organizations work tirelessly organizing hope throughout the region. While our commitment to welcoming the most disadvantaged is undeniable, we recognize that this task is not enough. The complexity of the situation requires comprehensive action addressing the multiple causes of poverty and ensuring that no one is left behind. Pope Francis challenges us by stating that we are living in a historical moment where attention to the poorest is in danger, and the voices of those living in poverty are increasingly silenced. Therefore, our organizations are dedicated to welcoming, protecting, promoting, and integrating processes from and with local communities.

We aim not only to provide assistance but also to foster solidarity and subsidiarity, committing ourselves to influencing policies for the common good. We are not passive spectators; instead, we seek to actively involve vulnerable people in processes of change, assuming shared responsibility to build a dignified future.

We firmly believe in the role of faith in accelerating progress towards the SDGs. Our actions align with the aspiration to achieve a sustainable future for the entire human family by adopting the sustainable development agenda with its multiple objectives and goals. We aspire to contribute to the design and realization of a "plan for a better world," and through our actions of announcement and denunciation, we aim to combat poverty, inequality, environmental degradation by promoting prosperity, peace, and justice to transform our world. Our primary tool is the voice of those who do not have it, advocating for responses to the needs of our people.

In particular, we focus on SDG 1, "ending poverty in all its forms." We act through territorial and advocacy capacities to provide assistance to those who suffer the most, using various tools such as cash transfers, food support, promoting production and marketing to create jobs, facilitating access to credit, and promoting sustainable resource management. Our actions also address emergency and urgency situations through transformative and sustainable reconstruction processes, with a focus on equality. We prioritize the development of capacities in communities to move from crisis to recovery and stabilization, building a desired future where everyone can live the life they aspire to.

Therefore, we call for a comprehensive and coordinated response to:

1. Eradicate poverty and extreme poverty.
2. Promote actions that reduce poverty in all its dimensions.
3. Ensure rights to economic resources, basic services, land ownership, and control.
4. Promote access and sustainable use of natural resources.
5. Build resilience to climate vulnerability and other economic crises and disasters.
6. Establish national normative frameworks that comprehensively address inequalities.

And in conclusion, we believe that as faith-based organizations, our main contribution will be to organize hope.